

Evaluación del Riesgo de Desastres

"El punto de partida para la reducción del riesgo de desastres y la promoción de una cultura de resiliencia ante desastres radica en un conocimiento de las amenazas y las vulnerabilidades [...] y cómo esas amenazas y vulnerabilidades están cambiando a corto y largo plazo, seguido de actuaciones realizadas en base a esos conocimientos."

Marco de Hyogo 2005-2015

Para prevenir los desastres de forma eficaz, resulta esencial comprender la interacción entre riesgos, exposición y vulnerabilidad. La evaluación de riesgos es, por lo tanto, una actividad fundamental dentro de las labores de reducción del riesgo de desastres (RRD) y recuperación del PNUD.

¿QUÉ ES LA EVALUACIÓN DE RIESGOS?

El PNUD define riesgo como la probabilidad de que ocurran consecuencias perjudiciales (víctimas, daños a la propiedad, pérdida de medios de subsistencia, interrupción de actividad económica o deterioro ambiental) como resultado de la interacción entre amenazas naturales o antropogénicas y condiciones de vulnerabilidad. La evaluación de riesgos es un proceso que ayuda a determinar la naturaleza y el alcance de ese riesgo, mediante el análisis de amenazas y la evaluación de las condiciones de vulnerabilidad existentes que podrían resultar en daños a las personas expuestas y a los bienes, servicios, medios de subsistencia y medio ambiente de los que dependen. Una evaluación completa de los riesgos no sólo evalúa la magnitud y la probabilidad de pérdidas potenciales sino que también explica de las causas y el impacto de esas pérdidas. La evaluación de riesgos es, por lo tanto, parte integral de los procesos de toma de decisiones y adopción de políticas, y requiere de una estrecha colaboración entre las distintas partes de la sociedad.

EL ENFOQUE DEL PNUD

Además de estimar las pérdidas potenciales y su impacto, la evaluación de riesgos permite determinar el nivel de riesgo aceptable, definido como el nivel de pérdidas que es aceptable sin que se destruyan vidas, la economía nacional o las finanzas personales. Una vez determinados los niveles de riesgo existentes y aceptables, se revisan o elaboran planes y estrategias de reducción del riesgo de desastres que contengan el objetivo cuantificable de reducir el riesgo existente a niveles aceptables. Para contrarrestar el riesgo de

Para el PNUD, una evaluación global del riesgo consta de los siguientes siete pasos:

Paso 1: Comprensión de la situación actual, de las necesidades y carencias, para evaluar lo que ya existe, evitar la duplicación de esfuerzos y aprovechar la información y las capacidades existentes. Esto se hace a través de un inventario y una evaluación sistemáticos de los estudios de evaluación de riesgo, los datos y la información disponibles, y el marco institucional y las capacidades actuales.



Paso 2: Evaluación de riesgos para identificar la naturaleza, localización, intensidad y probabilidad de las amenazas principales que prevalecen en una comunidad o sociedad



Paso 3: Evaluación de la exposición para determinar qué población y bienes se encuentran en situación de riesgo y delinear las zonas propensas a desastres



Paso 4: Análisis de vulnerabilidad para determinar la capacidad (o falta de ella) de los elementos que están en riesgo para soportar los escenarios de amenazas



Paso 5: Análisis de impacto/pérdidas para estimar las pérdidas potenciales en la población expuesta, bienes, servicios, medios de subsistencia y medio ambiente, y evaluar su posible impacto en la sociedad



Paso 6: Perfiles de riesgo y evaluación para identificar alternativas de reducción del riesgo que sean costo-efectivas de acuerdo a las preocupaciones socioeconómicas de una sociedad y su capacidad para reducir el riesgo



Paso 7: Formulación o revisión de estrategias y planes de acción de RRD que incluyen el establecimiento de prioridades, la asignación de recursos (financieros o humanos) y la puesta en marcha de programas de RRD



Los asentamientos informales son especialmente propensos a los desastres (© UN Photo/Oddbjorn Monsen).

desastres de forma sistemática, por ejemplo mediante la formulación de una política integral de RRD, el desarrollo de planes de ordenación territorial o el establecimiento de mecanismos de seguros para transferir los riesgos no reducibles, es fundamental contar con el conocimiento y el análisis de una evaluación de riesgos completa. Por otra parte, realizar evaluaciones de riesgo periódicas durante la ejecución de los planes ayuda a tener información explícita sobre los progresos alcanzados en la reducción del riesgo y a evaluar la eficacia de los esfuerzos de reducción de riesgos de desastres con el fin de aplicar las correcciones pertinentes a los planes y estrategias.

SERVICIOS DE APOYO DEL PNUD

La evaluación de riesgos es un componente importante de los proyectos y programas de reducción del riesgo de desastres del PNUD. Entre las múltiples actividades implementadas por el PNUD en este tema destacan:

Desarrollo de capacidades nacionales y locales en evaluación de riesgos

El desarrollo de capacidades constituye el principal objetivo del trabajo del PNUD. Dentro del ámbito de la evaluación de riesgos, el PNUD presta asistencia técnica para establecer la evaluación del riesgo de desastres y arreglos institucionales a nivel nacional, apoya la evaluación de las capacidades de seguimiento de las amenazas y de mapeo e identificación de carencias, apoya a los gobiernos locales en la evaluación de riesgos en áreas de reasentamiento y recuperación post-desastre, y ofrece orientación para garantizar que se incluyan las cuestiones transversales que atañen al contexto de desarrollo, como la salud sexual y reproductiva, género y VIH / SIDA, en las herramientas y ejercicios de evaluación de riesgos a todos los niveles.

Herramientas de evaluación del riesgo de desastres a nivel nacional y local

El PNUD distingue dos niveles de evaluación de riesgos: local y nacional. La evaluación de riesgos nacional es una evaluación del riesgo estratégico que contribuye al diseño de estrategias, políticas y normativas de RRD a nivel nacional, a la programación de la gestión del riesgo de desastres, y a la asignación de presupuestos. Por su parte, la evaluación de riesgos local es una evaluación operativa de los riesgos que se tendrá en cuenta en la planificación de acciones de RRD, planes de contingencia, recuperación de desastres, en la planificación previa y en la planificación urbana. El PNUD cuenta con metodologías y herramientas específicas para llevar a cabo la evaluación de riesgos multiamenaza a nivel nacional y subnacional, para dar orientación sobre evaluación de riesgos urbanos multiamenaza en las principales ciudades y sobre evaluación del impacto del cambio climático a nivel nacional. Además, el PNUD apoya a sus asociados en la evaluación de capacidades de los distintos departamentos para identificar las carencias, proponer y ayudar a instalar mecanismos para hacer frente a estas deficiencias, y brinda asistencia en el establecimiento de comités de gestión de desastres comunitarios para llevar a cabo evaluaciones de riesgos en piloto.

Construcción de observatorios nacionales de desastres

Un observatorio nacional de desastres es una institución local sostenible, que recoge, recopila e interpreta información sobre desastres históricos de manera sistemática. Los observatorios contribuyen a que los países aprendan de su propio historial de desastres para incorporar ese conocimiento en la estrategia nacional de RRD y en la implementación de

actividades de gestión del riesgo de desastres.

Análisis de riesgos en la planificación de RRD

El PNUD ayuda a los países a aplicar evaluaciones de riesgo en la formulación y revisión de las estrategias nacionales, subnacionales y locales de reducción del riesgo de desastres, y en otras áreas temáticas: mitigación y adaptación al cambio climático, la

planificación del desarrollo urbano, planificación humanitaria o establecimiento de sistemas de alerta temprana. El PNUD también brinda apoyo en la utilización de evaluaciones de riesgos como base para el diseño, la financiación y la ejecución de proyectos de gestión de riesgos o RRD en la comunidades.

EL PNUD EN ACCIÓN

Indonesia

En enero 2008, al establecerse formalmente la Dirección Nacional de Gestión de Desastres (BNPB, por sus siglas en inglés), empieza a tomar forma en Indonesia el desarrollo de una base de datos de pérdidas causadas por desastres. Desde entonces, el PNUD ha seguido apoyando esta iniciativa a través del Programa “Comunidades más seguras a través de la Reducción del Riesgo de Desastres en el Desarrollo”. La Base de Datos e Información sobre Desastres de Indonesia (DiBi) fue lanzada por el jefe de la BNPB en julio de 2008 con datos correspondientes al periodo 2002-2006. El PNUD, en colaboración con el Gobierno de Indonesia, está personalizando el sistema de base de datos para satisfacer los requisitos del gobierno. Si bien aún queda mucho trabajo por hacer hasta lograr recopilar y validar los datos sobre desastres de los últimos 30 años, se han conseguido grandes avances y que el gobierno se apropie del proceso. La base de datos está siendo utilizada para guiar el proceso de desarrollo de un plan nacional de RRD y para el seguimiento del impacto de la crisis en la pobreza a nivel comunitario.

México

El caos que sigue a los impactos humanos, económicos y físicos de un desastre hace que sea difícil dar una respuesta eficiente y rápida al tema de alojamientos. En nombre del Grupo Mundial para el Refugio de Emergencia, ONU-HABITAT y el PNUD han desarrollado una metodología para la planificación de albergues pre-desastre a través de proyectos piloto en México, Nepal y Mozambique. El objetivo de esta iniciativa es mejorar las capacidades para predecir y tratar las necesidades de alojamiento post-desastre en el futuro y, de esta manera, garantizar la dotación de refugios rápida y eficiente después de un desastre y la utilización óptima de los recursos locales, nacionales e internacionales.

En Tijuana, México, una de las ciudades piloto, el proyecto se llevó a cabo bajo la coordinación de la Dirección Municipal de Protección Civil de la ciudad. En julio de 2009, se organizó un seminario público, con amplia cobertura mediática, donde se presentaron los siguientes resultados: a) una estimación de los daños a los edificios e instalaciones críticas, del número de muertes y heridos, y de las personas que necesitan refugio de emergencia a raíz de un terremoto, b) la identificación de los lugares para instalar los refugios de emergencia (parques públicos, campos de golf, estadios, escuelas, etc.), c) un plan y una estrategia municipales de respuesta en materia de refugios, con los marcos jurídicos institucionales necesarios para su aplicación. En septiembre de 2009, se utilizó el plan para realizar un ejercicio de simulación en toda la ciudad con la participación de todas las instituciones pertinentes y de la comunidad. El trabajo está siendo replicado en otras cuatro grandes ciudades de Baja California con fondos de los gobiernos federal y estatales.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

www.undp.org/cpr/we_do/disaster_global_risk_id.shtml
www.gripweb.org